

Encuentro de la fraternidad



1. COMPARTIMOS

- ❖ *Compartir algunos datos* recabados de la realidad del país o de la zona, en relación a niños y jóvenes en riesgo.

- ❖ Comentar, reaccionar, **profundizar** ... el texto RASGOS Y ACTITUDES QUE DERIVAN DE UNA VISIÓN DE LA REALIDAD DESDE LOS OJOS DEL NIÑO POBRE (*Ficha personal*).

- ❖ Ante este rasgo de identidad marista: *¿Qué haría si no tuviera miedo?*

2. NOS ENRIQUECEMOS

A. LOS NIÑOS Y JÓVENES QUE VE MARCELINO CON MIRADA COMPASIVA

Vida de san Marcelino Champagnat

- Son los **pastorcitos y otros niños que encontraba en el campo** o en las casas cuando iba a visitar a los enfermos y con los cuales permanecía horas enteras dando el catecismo (cf Vida, p.504).
- Son los **niños ociosos de pandillas**, abandonados a su suerte, jugando en la calle, que viéndolos le llevaba inmediatamente a exclamar: *“Estos niños quizá no conocen a Jesucristo...”* (cf Vida, p.504)
- Son los **niños de la aldea** que reunía en su habitación en tiempo de vacaciones como seminarista, a los que enseñaba el catecismo y las oraciones (cf. Vida, p.24)
- Son los **niños de las primeras escuelas**, que visitaba frecuentemente y que aprovechando las clases de dibujo y geometría o de historia... les hablaba de cuánto les amaba Dios (cf. Vida, p.506)
- Son los **jóvenes obreros** que ve en la calle y que le lleva a decir: *“Qué buenos novicios podrían llegar a ser si vinieran con nosotros”* (cf. Vida, p.504).
- Son los **niños que encuentra en las calles** de París pidiendo limosna y a los que se la promete si aprendían algo de religión; recompensa que cumplía satisfecho después del compromiso de los niños (cf Vida, p.521)
- Son los **niños abandonados** por padres pobres y descuidados, que dejaban a sus hijos en completa ignorancia de las verdades religiosas, por no mandarles a la escuela, y a los que Champagnat recogía en casa de los Hermanos (cf Vida, p.522)
- Son los **niños más pobres de la clase**, considerados por Champagnat como causa de bendición y prosperidad cuando se los mira con ojos de fe y se los trata como a miembros dolientes de Jesucristo (cf Vida, p.519).
- Son los **niños de La Valla** para los que ni el frío, ni la nieve, ni la lluvia... era capaz de arredrarlos cuando tenían que ir a la catequesis y hacia los cuales se manifestaba como un auténtico amigo (cf Vida, p.43)
- Son los **Montagne**, jóvenes en la más absoluta ignorancia religiosa, y al lado de los cuales no le importaba a Marcelino pasar horas a su lado enseñándoles el catecismo y diciéndoles cuánto les ama Jesucristo (cf. Vida, p. 60)
- Son los **Juan Bautista** (Juan Bautista Berne, futuro Hno. Nilamón), jóvenes huérfanos, sin instrucción religiosa, rebeldes, vagabundos, pero que la paciencia y el amor de Champagnat les llevó a pedir ser admitidos en la comunidad. (cf Vida, p.524)



SU GRAN CELO APOSTÓLICO

Si queremos ganar a los niños para Dios, si queremos colaborar con Jesucristo en su salvación, tenemos que sacrificar nuestros trabajos, afanes, fuerzas, salud y, si fuera preciso, hasta nuestra misma vida a ejemplo del divino Salvador.

Se hallaba siempre dispuesto y se mostraba siempre complaciente cuando le reclamaban sus servicios o lo llamaban a la iglesia o a la cabecera de los enfermos.

Lleno de atenciones y miramientos para los ancianos, de condescendencia y tolerancia con los jóvenes, de caridad y compasión con los pobres, de bondad y afabilidad con todo el mundo, se hacía todo para todos, para hacerles atractiva la religión y ganarlos para Jesucristo.

Nombrado coadjutor de Lavalla, renovó la parroquia con sus obras de celo: confesiones, pláticas, catequesis para los más pequeños, visitas a los enfermos y a las escuelas, entrevistas personales... No le quedaba un momento libre. Digo mal, aún le quedaba tiempo para instruir a los hermanos, formarlos en la virtud, enseñarles a dar la catequesis a los niños, e incluso para seguirlos en el ejercicio de su ministerio... Se multiplicaba para estar donde hubiera posibilidad de hacer algún bien.

B. VER LA REALIDAD DESDE LA ÓPTICA DE LOS POBRES

Secretariado de Laicos

Querer ver desde la óptica de los pobres:

- Requiere un esfuerzo serio y una voluntad sincera de acercarnos a su realidad; a sus aspiraciones; a sus necesidades y valores; a su forma de entender el mundo, la historia y la Iglesia; a su contribución en la construcción de una sociedad justa.



- Implica abandonar seguridades y determinadas formas de hacer y de pensar.

- Conlleva, ante todo, situar a los pobres activamente en la raíz de la criteriología de nuestros análisis, evaluación e interpretación de la realidad. Supone situarlos en el centro de nuestro discernimiento y elaboración de decisiones, en el foco de irradiación de nuestro ser y hacer apostólico como religiosos.

Esta actitud no es algo transitorio y esporádico, sino que constituye una forma permanente de ver y vivir.

Así como “Marcelino nos intuyó en los ojos de este muchacho ignorante” asumir la óptica de los pobres es crear condiciones para entender mejor la experiencia Montagne de Champagnat y su intuición fundacional.

Esta praxis, que es la de Jesús, de María y de Champagnat, cualifica nuestra opción por los pobres y nos hace entender de forma clara el Evangelio de Jesús, como Buena Nueva transformadora del mundo y liberadora de las personas. Es un camino de conversión.

Convicciones que enmarcan la reflexión

- Creer en Dios Padre es sabernos todos miembros de la familia humana: hermanas y hermanos en Jesús. Esta conciencia nos lleva a defender la dignidad de toda persona, en especial las que viven en condiciones de mayor carencia.
- Con la Encarnación, Jesús se empobrece, se solidariza con los pobres, se hace uno de ellos, revela al Padre el carácter de su amor gratuito por todos. Los seguidores de Jesús, al participar de su misión, vivimos la opción por los pobres desde el desprendimiento y la solidaridad con sus causas justas.
- María inspira nuestra vida en el seguimiento de Jesús y modela nuestro espíritu marista. Esto nos lleva a una vida solidaria con su Hijo y con los más necesitados, atentos a las necesidades del mundo.
- El Padre Champagnat se hace sensible a las necesidades de su tiempo y funda una comunidad de hermanos para educar cristianamente a niños y jóvenes, en especial a los más desatendidos. Como Maristas, y por fidelidad al carisma, estamos llamados a actualizar esta intuición fundacional.
- El pobre se nos revela como sacramento de Cristo. “Detrás de cada uno de esos rostros doloridos, se esconde el rostro de Jesús. Detrás de estos gritos, resuena el grito de Jesús en la cruz”. Estamos llamados a escuchar estos clamores, a descubrir a Cristo en los pobres y a dejarnos evangelizar por ellos.
- La solidaridad viene entendida no como dar cuanto comprometerse con el otro y fraternizar con él. Ser solidarios debe significar para nosotros respetar a las personas, escuchar, compartir, aprender del otro.
- El llamamiento que se nos hace en favor de los pobres y los que sufren la injusticia es un auténtico don del Espíritu Santo. Para nosotros, acoger este don supone una gran dosis de creatividad e imaginación desde una actitud básica de disponibilidad a Dios.



3. NUESTRA ORACIÓN AL SEÑOR

❖ La experiencia Montagne de Champagnat

Era 28 de octubre de 1816 en Palais, Francia. un adolescente de 17 años, Juan Bautista Montagne, estaba en cama, gravemente enfermo a punto de morir. El vicario de La Valla-en-Gier, Marcelino Champagnat, había sido llamado para asistir al chico. Marcelino recibió una sorpresa al descubrir que el joven no contaba con ningún tipo de información acerca de Dios y la religión cristiana, el joven pedía desesperado la ayuda de Marcelino. Marcelino gravemente conmovido le ayudó en todo lo que pudo, le habló de ese Ser Supremo que lo recibiría con gran amor porque era su Padre. Y de María, que era su madre...

Después de que el joven Montagne falleció, Marcelino emprendió el camino de regreso a la parroquia, bastante alejada de la casa del Palais. De camino, Marcelino no paraba de sentir una gran angustia que lo acosó enormemente, pensaba en cuántos jóvenes como Montagne desconocían a Dios y su palabra. Esa ignorancia de esos chicos le hizo tomar una decisión, debía de ayudarles a conocer a Dios y con esto, a los pocos meses de la muerte del chico, Marcelino inició un proyecto, la creación de los Hermanos de María, una comunidad que se dedicaría a la enseñanza cristiana. El día 2 de enero de 1817 se crearon los Hermanos Marista y poco después Marcelino inició la creación de una casa en el Hermitage al mismo tiempo en el que se creaba la comunidad marista. Marcelino dedicó su vida a esta comunidad y a la enseñanza cristiana de los jóvenes. (...)



❖ **Compartir:** ¿Con qué “Montagne” te sueles encontrar?

❖ **Oración**

PADRE NUESTRO,
que haces nuevas todas las cosas,
haz que seamos dóciles
al espíritu de nuestros orígenes
y que como hermanos y hermanas
sepamos vivir la fraternidad con todos,
amándolos desinteresadamente.

JESÚS, SEÑOR DE LA VIDA,
tú que escogiste nacer pobre
y vivir entre los pobres,
enséñanos a llevar una vida sencilla
y a compartir lo que somos y tenemos.

DIOS ESPÍRITU SANTO, LUZ DE LA VIDA,
enciende en nosotros ese fuego
que consumía a Marcelino
para que actualicemos su carisma, de forma creativa,
en este momento de la historia.
AMEN.